



¿QUÉ CELEBRAMOS EN LA NAVIDAD?

El 25 de diciembre la Iglesia Católica celebra uno de los días más importantes del calendario litúrgico: la **Navidad** o **Natividad** del Señor. Es importante subrayar que no se trata de la celebración de una fecha sino de un acontecimiento: **el nacimiento del Salvador**.

La Navidad no es solamente un día, sino que lo entendemos como un **tiempo litúrgico**: desde las primeras vísperas de Navidad hasta el domingo posterior a la fiesta de la Epifanía, en la que celebramos el Bautismo de Jesús. Por lo tanto, si el tiempo de Navidad abarca todos estas fiestas conmemoraciones, tenemos que saber que no se celebra solo el hecho más decisivo de la historia de la humanidad -el nacimiento de Dios hecho hombre- sino también las primeras manifestaciones como Salvador universal.

De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor. Yaquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

Lucas 2, 9-12

¿POR QUÉ EL 25 DE DICIEMBRE?

Debemos afirmar que nadie sabe con seguridad la fecha en la que la Virgen María dio a luz al Mesías, al Salvador. Lo que sí sabemos es que ya desde el siglo II o III muchos autores muestran las investigaciones o averiguaciones que intentan hacer para conocer la fecha exacta de tan divino nacimiento. Es fácil encontrar en internet ciertas teorías difundidas especialmente a partir del siglo XIX que vendrían a afirmar que el 25 de diciembre es una fecha inventada por los cristianos después del concilio de Nicea (325 d.C.) para combatir la fiesta pagana del *Sol Invicto*.

En realidad, el punto de partida para fijar esta fecha es el día 25 de marzo. Sabemos por muchas fuentes litúrgicas y patrísticas que desde el siglo II la fecha de la Crucifixión se había fijado en el día 25 de marzo. Por otro lado, necesitamos también conocer la antigua tradición judía que afirmaba fecha de la muerte de los grandes profetas coincidía con la fecha de su concepción. De este modo, si consideramos el 25 de marzo como fecha de la Crucifixión y de la Encarnación, necesariamente tenemos que contar nueve meses para llegar a la fecha de la Natividad, es decir, el 25 de diciembre. Y tenemos datos de que en Occidente esto se celebraba así al menos desde el siglo III.

Con el tiempo, podemos encontrar cómo el desafío del culto al sol pudo ser aceptado e incluido en la explicación de la fiesta que celebramos en este día: la **Natividad del Señor**.

La criatura da razón a lo que predicamos, el cosmos es testigo de la verdad. Hasta este día crecen los días oscuros, a partir de ese día declina la oscuridad... avanza el día, la noche retrocede. (San Jerónimo)

¿PARA QUÉ PONER EL BELÉN?

El Bendicional dice que es admirable la costumbre de instalar en las casas un *belén* que recuerda y ayuda a vivir el misterio de la Navidad. Además, el Papa Francisco nos invitaba a continuar con esta tradición diciendo: «*La contemplación de la escena de la Navidad, nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre. Y descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él.* (Carta Apostólica Admirabile Signum, 2019)»

RITO DE BENDICIÓN EN LA FAMILIA

Presidente: Alabemos y demos gracias al Señor que tanto amó al mundo que le entregó a su Hijo.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Lector: Del Evangelio según san Lucas. En aquellos días, sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre.

Presidente: Oremos. Oh Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos has entregado a tu único Hijo Jesús, nacido de la Virgen María, para salvarnos y llevarnos de nuevo a ti, te pedimos que con tu bendición ✠ estas imágenes del nacimiento nos ayuden a celebrar la Navidad con alegría y a ver a Cristo presente en todos los que necesitan nuestro amor. Te lo pedimos en el nombre de Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

¿POR QUÉ PONER EL ÁRBOL DE NAVIDAD?

La costumbre de colocar en los hogares cristianos un árbol adorando durante las fiestas de Navidad, es recomendable, ya que este árbol puede recordar a los fieles que Cristo, nacido por nosotros en Belén, es el verdadero Árbol de la vida, Árbol del que fue separado el hombre a causa del pecado de Adán. Conviene que descubramos en este árbol, lleno de luz, a Cristo luz del mundo, que con su nacimiento nos conduce a Dios que habita en una luz inaccesible.

RITO DE BENDICIÓN EN LA FAMILIA

Presidente: Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Todos: Que hizo el cielo y la tierra.

Presidente: Bendito seas, Señor, Padre nuestro, que nos concedes recordar con fe en estos días de Navidad los misterios del nacimiento de Jesucristo. Concédenos, a quienes hemos adorando este árbol y lo hemos embellecido con luces, vivir también a la luz de los ejemplos de la vida santa de tu Hijo y ser enriquecidos con las virtudes que resplandecen en su santa infancia. Gloria a él por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

